

Ejercicio Helios

ENRIQUE MARTIN BENITEZ,
Coronel de Aviación

SON las 7 horas y 30 minutos de la mañana. En plena Serranía de Córdoba, entre encinas y alcornoques, están desplegadas tiendas de campaña y equipos de comunicaciones. La actividad es intensa. Se inicia un "Ejercicio Helios" que ha de durar tres días y que representa la fase final del Curso de Apoyo Aéreo.

Las primeras luces del día y las frondosas copas de los árboles ocultan y difuminan los trabajos que están realizando los Jefes y Oficiales de Tierra, Mar y Aire en la preparación y ejecución del ejercicio. Más tarde tronaba Sierra Morena con los motores y las armas.

Diez años de experiencia en la programación y desarrollo de este ejercicio ha hecho de él una maniobra conjunta combinada, que ha servido tanto a la Escuela de Apoyo Aéreo para lograr sus fines didácticos, como a las Unidades participantes para evaluar sus sistemas de armas y su capacidad de respuesta.

La Escuela de Apoyo Aéreo ha conseguido acreditar en las Fuerzas Armadas su prestigio de centro interfuerzas para el desarrollo de la doctrina, tácticas, técnicas y procedimientos en todo lo referente al Apoyo Aéreo a las Fuerzas de superficie, así

como al trabajo conjunto y en conseguir una unidad de doctrina y terminología.

Dentro de este espíritu de cooperación e integración, el Curso de Apoyo Aéreo, tanto en su parte teórica como en el ejercicio final, va encaminado a conseguir ese factor imprescindible de integración a todos los niveles operativos y a un

entrenamiento de las fuerzas como única base para obtener resultados eficaces.

Hoy queremos dar a conocer cómo se desarrolla un ejercicio Helios.

Una Orden de Operaciones establece Unidades participantes, misión y cometidos de éstas, comunicaciones, logística e instrucciones de coordinación. Las Unidades participan-

tes nos hacen ver el interés del ejercicio: Unidades de Fuerzas Aéreas del Mando Aéreo Táctico, Mando Aéreo de Combate, Mando Aéreo de Transporte, Mando de Personal, Grupo de Control Aéreo, Zapadores Paracaidistas del Ejército del Aire, EATAM (Escuadrilla de Apoyo al Transporte Aéreo Militar), Fuerzas Aero-móviles del Ejército de Tierra (FAMET), Unidades de Morteros de la Brigada XXI y Ala 81 de la 17.^a Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Se inicia con un supuesto táctico que da motivo a una serie de reuniones conjuntas para llevar a cabo el planeamiento y la ejecución de las acciones de Apoyo Aéreo en todas sus formas: Fuego, Reconocimiento y Transporte. Reuniones que efectúan los alumnos del curso como representantes de las Grandes Unidades del Ejército de Tierra y Ejército del Aire.



El ejercicio Helios, fase final del Curso de Apoyo Aéreo, se prolongó durante tres días.



Un A-10 del Ala 81 de los Estados Unidos, participante en el Ejercicio Helios.



La fase final y práctica del Ejercicio se desarrolla en el campo de tiro y maniobras del Cerro Muriano (Córdoba).



En plena serranía de Córdoba, entre encinas y alcornoques, están desplegadas tiendas de campaña y equipos de comunicaciones.

El resultado de estas reuniones se materializa en una operación determinada, que se hace coincidir con un espacio cuyo centro es el Campo de Tiro y Maniobras de Cerro Muriano (Córdoba), donde se desarrolla la fase final y práctica del "Ejercicio Helios".

En este campo de tiro se despliegan puestos de mando de Cuerpo de Ejército, División, Brigada y Grupos Tácticos, activados todos ellos por Jefes y Oficiales alumnos en funciones de dirección de la maniobra terrestre y asesores aéreos (ALO.s), así como un Centro de Operaciones de Apoyo Aéreo para peticiones urgentes (ASOC) a nivel de Cuerpo de Ejército.

Los Grupos Tácticos cuentan con Controladores Aéreos Avanzados (FAC.s) para el planeamiento y conducción de los aviones a la zona de lanzamiento de armas. Igualmente, en la Base Aérea de Morón, despliegan los aviones de las Unidades españolas y americanas que van a tomar parte en el ejercicio. Las Unidades de Helicópteros (FAMET) establecen su base avanzada en zonas por ellos elegidas.

Tanto el Centro de Operaciones Tácticas (WOC) de la Base Aérea de Morón como el Centro de Operaciones de helicópteros, establecen las comunicaciones previstas en los Sistemas Operativos Aerotáctico y Aeroterrestre, y ocupan sus puestos los Oficiales de Operaciones, de Información, Oficiales de Enlace y Asesores del Ejército de Tierra (GLO.s), Oficiales de Enlace de las Unidades USAF, meteorólogos y especialistas necesarios. Con el despliegue del radar táctico del Grupo de Control Aéreo, para la conducción y recuperación de aviones, puede decirse que el Ejercicio se encuentra en su Día D, Hora H.

La meteorología, factor importante en cualquier operación, contribuye, frecuentemente, con sus nubes y nieblas en la zona de la sierra y en las Bases. Ello obliga a efectuar cambios que hacen más real las posibilidades de las armas.

El tabletear de un helicóptero del Ala 78 abre el ejercicio, infiltrando un Equipo de Control de Combate (CCT) que prepara el terreno, señalizará y dirigirá, en su momento, un avión de transporte táctico que a petición de una Unidad terrestre, efectuará un lanzamiento de cargas para aprovisionamiento de munición.

El reloj va marcando todas las etapas a cumplir. Numerosos sobres, distribuidos en todos los puestos de mando, con indicación de horas en que deben ser abiertos, contienen



La actividad durante todas las mañanas no decae un momento.

incidencias que la Dirección del ejercicio ha preparado para que de su estudio se inicie una serie de comunicaciones, asesoramientos y peticiones que recorren los diferentes órganos, donde son estudiadas y elevadas, en caso de aprobación, al ASOC, que transforma toda la información en orden de misión para los aviones que han de cumplir una misión determinada.

Se suceden las incidencias, mientras los Centros de Operaciones de Unidades Aéreas y Helicópteros reciben peticiones de fuego, reconocimiento o transporte. En estos Centros de Operaciones se informa las tripulaciones que van a cumplir una misión de la situación táctica en la zona de operaciones, meteorología de zona y local, despliegue de la Artillería Antiaérea propia y enemiga, frecuencias radio del radar táctico, puntos iniciales y frecuencias radio del FAC que va a efectuar la conducción final y todo tipo de información para que los pilotos planeen sus vuelos.

La actividad durante todas las mañanas no decae un momento. El estudio y peticiones de apoyo dará lugar a un flujo de comunicaciones que harán despegar formaciones de



Los Centros de Operaciones de Unidades Aéreas y Helicópteros reciben peticiones de fuego, reconocimiento o transporte.



El comandante J. F. Clemente, plasmó en este cuadro las maniobras.



La acción unificada se consigue gracias al conocimiento de técnicas y procedimientos establecidos y a la integración de sus elementos humanos.

aviones y helicópteros con misiones de fuego real en la zona obligada de blancos situada en la intrincada geografía del campo de tiro.

La coordinación de los diferentes fuegos de aviones, helicópteros y morteros nos ha permitido comprobar, tanto la acción combinada de varios sistemas de armas como la utilización de procedimientos NATO, para el uso coordinado de aviones y helicópteros. JAAT (Equipo de ataque aéreo conjunto). La gran profesionalidad de Jefes, Oficiales y Suboficiales y sus deseos de conseguir la más alta coordinación entre los Sistemas Operativos, nos han permiti-

tido apreciar, en todos los ejercicios efectuados, cómo la acción unificada de las fuerzas combatientes pueden conseguirse gracias al conocimiento de técnicas y procedimientos establecidos y a la integración de sus elementos humanos.

Finalizados los tres días de prácticas en el campo y ya de regreso en la Escuela, se hace un juicio crítico del Ejercicio. En él se estudia y analiza todo lo realizado en Cerro Muriano: correcta aplicación de los procedimientos, posibles fallos o errores cometidos, funcionamiento de las transmisiones, velocidad de respuesta de los medios, influencia de la

meteorología en las acciones aéreas, nivel de eficacia de las medidas de coordinación... En resumen, se hace un balance, por los propios asistentes al Curso, del nivel de conocimientos adquiridos y de la perfecta viabilidad de las acciones conjuntas cuando éstas se llevan a cabo con un planeamiento conjunto, con un trabajo en común durante la fase de ejecución y aplicando una misma doctrina.

EL BALANCE ES POSITIVO.

SE HAN CUMPLIDO LOS OBJETIVOS DE LA ESCUELA DE APOYO AEREO. ■

